

QUEJAS DE UN AMANTE.

Quiera Dios, bella tirana,
que huyendo de tus desdenes,
me alcanzan tus esperanzas
porque me alcance la muerte.

Desterrado de tus ojos,
hermosos como crueles,
extranero, y peregrino
voy á padecer ausente.

Publicaré mi castigo,
para ejemplo de prudentes,
para que á todos admire
lo que quise; y lo que puedes.

Si llegare hasta el sepulcro
esta memoria presente
tendré para mis cenizas
un epitafio solemne.

Yo diré en tristes congojas
compendiosas como breves,
la fuerza de tu hermosura,
y la causa de mi muerte.

Gloriosa fama consigues

en verme morir ausente,
peleando con la vida,
y luchando con la muerte.

RESPUESTA DE LA DAMA.

Oyendo cantar la dama,
salió al balcon vigilante,
le dice á su dueño: escucha,
detente, querido amante.

En las letras que has cantado
conozco tu firme amor
y el corazon se me parte
por instantes de dolor.

La causa de serte ingrata
la tiene mi padre y madre,
y amenazas de mi hermano,
sin otras cosas á parte.

Por tu esclava me confieso,
y me humillo como rosa,
hasta que el cielo me dé
la gloria de ser tu esposa.

LAUS DEO.

Barcelona: Imprenta de los Herederos de la Viuda Pla,
calle de Cotoners. 1834.



COPLAS DE LA JOTA,

CON ESTRIVILLOS: OCTAVAS POR EL TONO DE LA JOTA:

Coplas de un amante despreciado de su dama: Otras coplas de la Estopa: Seguidillas en que se explican los peligros que tiene el amor: Otras seguidillas á otro intento: Otras seguidillas de gusto: Quejas de un amante: Respuesta de la dama.

Aguila soy del amor,
que remontando mi vuelo,
voy á ver si encontraré
un amante verdadero.

Estrivillo.

A los rayos del Sol me retiro,
á ver en que para mi amor tan querido:
á los montes me voy con violencia,
antes que pierda mi amor la paciencia.

Que pretendes alcanzar,
gallarda imaginacion,
si tus alas son de cera,
y es ingrato el corazon?

Estrivillo.

Me quisiera poner en clausura,

por no ver los rayos de tanta hermo-
(sura:
me quisiera ir peregrinando,
por no ver desdenes de quien quiero
(tanto.

Mis ojos en vuestra ausencia
son dos caudalosos rios;
mi corazon en el pecho,
sujeto en cadena, y grillos.

Estrivillo.

Prisionero se encuentra mi amor,
sin saber la causa de tanto rigor:
la sentencia me han dado de muerte,
tu eres la causa de estar de esta suerte.

Que pincel habrá tan necio
supuesto que Apeles sea,

el

el que le gobierna y rige,
para imitar tu belleza.

Estrivillo.

Aunque fuera Diana, ó Timantes,
no son los dos á imitarte bastantes;
y pues soys de este mundo la estrella,
soy prisionero, y me muero por ella.

En el mar de la esperanza
navega mi pensamiento;
y si no me das el sí,
perderé el entendimiento.

Estrivillo.

Amor mio no tomes pesar,
que puedes perderlo que no has deganar
amor mio no te desesperes,
que este es el pago que dan las mugeres.

O quien fuera pajarillo,
para rondar tus balcones,
y poder comunicar
nuestros tristes corazones.

Estrivillo.

Señorita mañana en la tarde,
dos palabritas tengo que hablarle,
y que sea con secreto,
que no las entienda nadie.

Vicenta, cuya hermosura,
mata, enamora, y alegre,
siendo del Cielo milagro,
y de esta calle la estrella.

Estrivillo.

Paseando la orilla del mar,
vide mi dama que entrava á nadar;
mi corazon se vislió de alegría,
viendo mi dama con tal gallardia.

Tan firme soy en quererte,
como lo dice la voz;
que moriré á los filos
del azero mas veloz.

Estrivillo.

Corazon pues eres tan leal
no sé la causa de pagar tan mal:
corazon, pues tan leal has sido
no sé la causa de haverte perdido.

Retratando tu hermosura
voy, con flores de un jardin,
con un letrado que dice:
gloria, estrella, y serafin.

Estrivillo.

Gallardia, donayre, y valor,
son las cadenas que tiene mi amor:
esperanza, firmeza, y ardor,
son las prisiones de mi corazon.

Mi alma se alegra en verte,
y mis ojos en mirarte,
mi corazon en quererte,
mi sentido en contemplarte.

Estrivillo.

Los mancebos requiebran las damas
y les dicen: rositas tempranas;
y responden: yá lo sabemos,
no es menester que lo digan ellos.

O quien fuera tortolilla,
para entrar por tu ventana,
para ayudarte á vestir
cuando sales de la cama.

Estrivillo.

Señorita; si usted me quisiera,
valgame Dios que loquito estuviera,
Señor mio, daré la respuesta,
mañana á la tarde en saliendo á la siesta.

Que gozo seria el mio,
hallarme dentro tu sala,
contemplando de mi amor
la hermosura, y tanta gala.

Estrivillo.

De hermosura tan linda, y tan bella,

no

no hay en el mundo otro igual para ella:
de discreta, de garvo, y de gala,
no hay en el mundo ninguna que iguale.

Vi tu hermosura, señora,
sin poderlo remediar,
y quedé esclavo, y cautivo,
sin navegar por el mar.

Estrivillo.

Solo pido rescates mi amor,
que está padeciendo con grave dolor:
solo pido me dés libertad,
que pueda tratarme mi fiel voluntad.

Los rayos de tu hermosura
sujetan mi corazon;
esclavo con grillos de oro,
sin que tenga redencion.

Estrivillo.

Pastorcilla de sierra morena,
tus ojuelos á mi me dan pena:
pastorcilla de monte moncayo,
por tus amores perdido me hallo.

Ten lastima, vida mia,
y pon la mano en tu pecho,
que si sabes que es amor,
me darás el sí muy presto.

Estrivillo.

Saliedo la dama ligera al balcon,
le alarga la mano, y le dá el corazon:
saliedo la dama con mucha alegria,
le dice á su amante: aqui estoy, al-

(ma mia.

No me prometo feliz
en tenerte por esposa:
dame un sí, para que sepa,
que serás firme, cual roca.

Estrivillo.

A la orilla, á la orilla del rio,
mandame usted, cariñito mio:

á la orilla, á la orilla del mar,
presenta batalla mi amor muy leal.

Vestirme quiero de azero,
con espada, y con rodela,
y andar rondando tu calle,
como leal centinela.

Estrivillo.

Con rejon, con espada y rodela,
guardo la calle de mi morena:
con rejon, con rodela, y espada,
guardo la calle de mi enamorada.

Como estará un corazon,
que vé entrar un Chichisveo
en la casa de su dama,
y yo rondando el sereno?

Estrivillo.

Amor mio, te vas, y me dejas,
ese es el pago de tantas finezas:
amor mio nunca creyera,
que me olvidáras por una quimera.

Todas quieren Chichisveo
militar, ó de sotana,
y en saliendo los pascos,
eso lo tienen á gala.

Estrivillo.

Todos van á la dama mas bella,
y hay mil disgustos por quererla ella:
que si á todos nos diera entrada,
nunca de pleytos habria nada.

Yo tengo una Chichisvea,
que me quiera, que me adora,
y en ser que no la visito,
lagrimas de sangre llora.

Estrivillo.

Es la fuerza de amor tan leal,
que solo la siente quien pasa su mal:
es la fuerza de amor de tal suerte,
que á muchos suele causarles la muerte.

El

El amor es como el ayre,
que nunca se deja ver;
es mas dulce que el azucar,
mas amargo que la hiel.

Estrivillo.

Cuando viene el amor en bonanza,
no hay en el mundo mayor esperanza:
cuando dán al amor calabaza,
es la comida mas mala de casa.

No permitais, vida mia,
tener otro nuevo amor,
que me causará la muerte,
á vista de tu rigor.

Estrivillo.

Angel mio no me dés pesar,
dadme la muerte si me has de olvidar:
Angel mio piensalo bien,
ya que tus padres convienen tambien.

Cuando dos enamorados
se encuentran en una calle,
se cubre el rostro de rosas,
y echan suspiros al ayre.

Estrivillo.

Por el ayre se esparce la voz
de aquellos suspiros de amor tan velóz:
por el ayre se van lamentando
aquellos suspiros de amor tan gallardo.

A Dios corazon que muero,
al pensar que he de partir
de tu vista; mas no puedo
dejar el dia de salir.

Estrivillo.

Las estrellas se van coronando,
armadas de flechas para irme tirando:
el Sol sale con rayos dorados
porque se vean los enamorados.

OCTAVAS POR EL TONO DE

la Jota.

No permitas, angel bello,
que se pierda quien te adora,
pues casarte, y darme muerte,
toda es una propia cosa:

Yo propio me quitaria
la vida con un rejon,
por no verte en otros brazos,
dueño de mi corazon.

Sirena soys del amor,
navegando á remo y vela,
tu talle es la embarcacion,
tus pechos van por vadera:

O quien fuera marinero
de tan linda embarcacion,
y en la camara de popa
colocar mi corazon.

El amor de las doncellas
es de color bien dorado,
adonde tiene su amor
al rapáz niño vendado:

Formado tiene un castillo,
y una flecha en cada mano,
con un letrado que dice:
No llegó ningun tirano.

A Dios corazon amante,
á Dios, palma de hermosura,
á Dios clavel, á Dios rosa,
á Dios hermosa pintura.

COPLAS DE UN AMANTE

despreciado de su dama.

Ya se acabó mi esperanza,
fuerte desesperacion;
que bueno es un desengaño
en la mejor ocasion!

En fin, no tengo remedio,
pero ya vendrá ocasion
que en las mismas aflicciones
se verá tu corazon.

No

No porque te lo deseo,
que es tan idalgo mi amor,
que solo vivas contenta
viviré muriendo yo.

Lo que te suplico, y ruego,
que si acaso en algun tiempo
por mi sepulcro pasares,
que os acordeis que fuí vuestro.

Pondrás en mi sepultura
de vuestra mano un letrado:
Aqui murió por mi amor
un amante verdadero.

Al decir: Dios te perdone,
me levantaré, rompiendo
los marmoles del sepulcro,
solo por volver á veros.

Así sabrá todo el orbe,
tierra, cielo, sol, y luna,
que ocasionan tus desdenes
mudanzas de la fortuna.

Con esto quedate á Dios,
que me vuelvo á mi sepulcro:
el cuerpo se queda aqui,
y el alma va al otro mundo.

OTRAS COPLAS DE LA

Estopa.

Herido de tus flechas
llorando el mismo amor,
y el agua que vertía,
en fuego se convirtió:

Cuando abrasada el alma
de aquel suave ardor,
elado quedó el pecho,
quedé suspenso yo.

Hay lagrimas, que mudas,
sois del corazon,
decidme, decidme ahora,
si en esta ocasion lo sois:

Porque salís del pecho?
decid quien os sacó?

sois hijas de alegría,
ó parte del dolor?

Así te vés, ingrata
dejando tu rigor,
sin corazon la vida,
sin vida el corazon?

Que se hizo aquel cariño,
que á un tiempo fué á los dos
tan uno, que ni el mismo
amor los dividió?

Acuerdate del dia
en que mi adoracion,
el culto de sus aras
tan grato se admitió?

Y pues que no te obliga
lo fino de mi amor,
yo me muero, y tu lo sabes,
á Dios, ingrata, á Dios.

SEGUIDILLAS EN QUE SE

*explican los peligros que tiene
el amor.*

Muchos hay que se precian
de saber amar,
y estos aun no han llegado
al primer quilát.

Ofuscado me veo
para declarar
del amor los peligros
porque el que ha de amar:

Se ha empeñado mi lengua,
que ha de definir
el peligro que tiene
un amor feliz.

Por mi quiero primero
que experimenten
al riesgo que se pone
su infeliz suerte.

El amor al principio
facil parece,
pero tiene sus fines
trocada suerte.

Yq

Yo estuve á los umbrales
de un amor fino,
y al seguir su carrera,
vide el peligro.

Peor fueron sus fines,
que no la entrada,
que al fin una escopeta
me amenazaba.

Conociendo el peligro,
que tiene el amor,
quiero seguir la estrella
que me está mejor.

Tiene el amor peligros
á cada paso,
y el que cae se levanta
muy mal tratado.

Y no solo un peligro
el amor tiene :
sino es muchos peligros
indiferentes.

La saeta mas grande,
que tiene el amor,
es quando cae en manos
de un murmurador.

Se empiezan con el tole
de que uno ama,
son dardos afilados,
que el amor matan.

Vá uno por la calle,
y vé á una dama :
y si habla con ella,
ya es murmurada.

Aquesta es la causa
de ausentarme yo,
porque hablar me vieron
en una ocasion.

Aqui no está el bufilis
de este peligro,
pues se halla en su carrera
otro mas fino.

Habla uno á una dama
con buena intencion,

y ya empieza en el vulgo
la murmuracion.

Aquesta es la victoria,
que alcanza el amor
desastres y peligros,
y murmuracion.

El mancebo que quiera
librarse de esto,
es preciso que ignore
mandato sexto.

Todos cuantos caminos,
y cuantas sendas
paran en este lago
lleno de penas.

Saben todos los hombres
que hay en el mundo,
que de todos peligros
este es el sumo.

Cuantos hombres perdidos
hay en el mundo,
por seguir de Cupido
sus infortunios !

Ya no quiere mi pluma
declararse mas,
pues dice , que se ofusca
en aqueste mar :

Pues considera,
que de amor los peligros
fin no tuvieran.

OTRAS SEGUIDILLAS

á otro intento.

Al mirar tu hermosura,
se abrasa el alma,
y al yelo de un suspiro
su efecto calma.

Son tus ojos despojos
de mi alvedrio,
que aunque me matan , atan
á mi amor fino.

Ve-

Venus en la hermosura
te considero,
en lo sabio Diana,
hechizo bello.

De las glorias de verte
quiero apartarme,
que son glorias que pueden
glorias quitarme.

La fuerza no dura,
durando el tiempo,
tiempo , que al viento espira
pira es del viento.

El ayre mis suspiros
lleve á tu pecho,
y si de mi te olvidas,
te acuerde el viento.

Idolo eres del alma,
deydad ingrata,
siendo prision del culto
de quien te ama.

Yelo alienta mi pecho,
fuego el suspiro,
y yelos y volcanes
están unidos.

Fino soy , que siguiendo
mi infausta estrella,
aunque veo el peligro,
nada me altera.

Tus ojos me despiden,
la lengua calla,
tu corazon me dice,
que no me vaya.

Esa pena que llevas
en ese dedo,
es pena , que á mi pena
le dá consuelo.

OTRAS SEGUIDILLAS de gusto.

Con gustoso cariño,
me pongo á dibujar,

entre hermoso , y discreto,
un bello original :
Valgame el cielo !
que tambien hay estrellas
aqui en el suelo.

Si en la frente la miro
mi alma ciega está,
porque en campo espacioso
tropezando vá :
mas sus luceros,
con sus ojos componen
sus desaciertos.

Sus ojos , que son tiros
paces demuestran,
y al pensar que compiten
mi amor se eleva ;
y si la miro,
entre absorto , y pasmado,
quedo rendido.

Tu rostro es un compendio
de perfecciones,
que entre blanco , y lo rubio
lidian colores ;
y al ver su guerra,
aunque quiero medirme
estoy sin fuerzas.

De tu boca gallarda
las discreciones,
que para mi son flechas
todas sus voces ;
pues aunque intento
atajar sus razones,
luego convence.

Su garganta , y sus pechos
el *non plus ultra*,
quiso echar todo el resto
de su hermosura ;
y todo el arte,
en un compendio vivo
de las deydades.

QUE-